

DIRECCION, LEANDRO VALLE, 15.
ADMINISTRACION, LEANDRO VALLE, 12.

SUMARIO

TEXTO:— *Aptitudes de la mujer para las artes (conclusion)*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.— *La Sevillana* (continuacion), por Antonia Diaz de Lamarque.— *Mañana*, por Juan Tomás Salvany.— *En la muerte de mi padre*, por Francisco A. Lerdo.— *La velada*, por Juan de D. Peza.— *De ultratumba*, por Luis G. Rubin.— *Ecos de Madrid*, por K. Sabal.— *Tres Amigas* (continuacion). Novela original de Julia Asensi.— *Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda.— *Explicacion de las ilustraciones*, por X.— *Aviso*.— *Anuncios*.

ILUSTRACIONES:— Isabel A. Prieto de Landázuri.— Marco Antonio presentando al pueblo romano el cadáver de Julio César.— Ruinas de Pompeya.

APTITUDES DE LA MUJER

PARA LAS ARTES.

(Conclusion.)

Magdalena Bomapaz pintó flores é insectos; y entre las mil figuras de eminentes mujeres que se alzan en la escuela francesa, sobresale Elisabeth Vigee Lebrun, que, dotada de los más precoces talentos, hizo á la edad de diez y seis años varios retratos para la corte.

No es ménos rica la escuela española: en ella han brillado Isabel Coello y Dorotea y Margarita, hijas de Juan de Juanes. En la aristocracia española figuran como artistas la duquesa de Sarmiento y Béjar, la Marquesa de Aveiro, la duquesa Mariana de Silva y otras muchas que seria prolijo enumerar.

La escuela alemana nos ofrece múltiples mujeres cercadas de una aureola de gloria: Dorotea Wagner, notable paisajista, Mme. Ehorbasch, fué recibida en la Academia de Paris en 1767, y á su regreso á Berlin fué nombrada pintora del rey.

Ha sido muy celebrado por los poetas Klopstock y Gerner el talento artístico de Angelina Käufmann, bella jóven suiza.

Como pintoras inglesas de gran fama recuerdo á Maria Beale, Ana Killigero, Elena Williams, Maria Conway, Susana Harebant, Clara Keyser, Catalina Popyn, Gertrudis Velaychi y Miss Laurence.

Creo que para demostrar que el alma de la mujer es eminentemente artista, para hacer ver que en su corazon se halla muy desarrollado el sentimiento de lo bello y para afirmar que su mente es creadora, no hay que aducir pruebas más irrefutables que las citadas; pero si éstas no fuesen bastantes, no necesitaria recurrir al pasado para buscar en los anales de la historia pictórica nombres gloriosos que pertenecen á otros pueblos y otras épocas; me bastaria limitarme á citar mujeres de la edad presente.

¡Hombres egoistas, dejad á la mujer que tienda las alas de su genio por las ilimitadas esferas del arte!

Las bellas artes tienen una misión muy hermosa y

muy trascendental: segun San Agustin, han hecho mayores efectos en la conversion de algunas almas que la misma predicacion.

El entusiasmo por el arte ha hecho nacer en algunas almas el fervor religioso.

«La pintura—dice Balmes—ilustra el entendimiento, templá el furor y dureza del ánimo y hace al hombre blando y comunicativo.» Fray Cristóbal de Torres añade: «Los lienzos, las tablas, los cristales, las pinturas en general, constituyen un arte verdaderamente ingenioso y son escrituras para los ojos de la multitud, libros de las vidas heroicas, testamentos de las mejoras divinas, conocimientos de las verdades antiguas, informaciones de las hazañas pasadas, ejemplares de las vidas presentes y pronósticos de las glorias venideras: siendo tambien hijas de la verdad enamorada y poderosa, testigos en abono del ausente, personajes de representacion natural, y ajustados retratos de las costumbres del mundo.»

Las artes son el lazo de fraternidad entre las criaturas, pues ellas nivelan á los hombres más separados por nacimiento, fortuna y distancias.

¡No aprisionéis la florida y fecunda fantasia de la mujer!

¡No mutileis sus facultades intelectuales!

¡Dad impulso á sus aspiraciones artisticas, levantad sus ideas, reservadle un lugar en los altares del santuario de Apolo!

III

Música y poesia, en una misma lira tocarémos.

La música es la emanacion más directa del alma, el efluvio de la sensibilidad, el vago acento de lo invisible, lo inexplicable y misterioso.

La música se adhiere á la poesia, como la poesia á la música: ambas expresan el entusiasmo del corazon y las aspiraciones del espíritu; ambas revelan la alegría, el quebranto, el placer y el heroismo, retratando el ideal del modo más bello.

Los climas más fértiles y templados y los países más pintorescos, han sido los más poéticos, y por consiguiente los más músicos; la música y la poesia, hermanas inseparables, participan de la belleza del país, expresando en deliciosa armonia el conjunto sublime del espléndido cuadro que presenta la naturaleza en los diversos panoramas que ofrece á nuestra vista.

La música ennoblece, eleva el alma, desarrolla la sensibilidad, dulcifica los rudos instintos y suaviza las desbordadas pasiones.

La música es el idioma del corazon, la música es el lenguaje universal, el lazo que une á los hombres, el intérprete de los sentimientos.